

COMIC CHILENO: El despertar de un arte joven

Aunque en el extranjero los ejemplares de comics son altamente valorados, en Chile no se ha consolidado una industria que permita a los dibujantes dedicarse a producir historietas. Aun así, la tenacidad de sus seguidores las hizo llegar a las aulas universitarias.

por Paula Olmedo
La Segunda

Abogados, publicistas, diseñadores, economistas, buscadores de su destino, artistas todos, dos veces por semana se reúnen en la Escuela de Arte de la Universidad Católica para aprender los secretos de un arte que en Chile, a pesar de contar con un considerable número de seguidores, no ha logrado desarrollarse.

Según Alfonso Godoy, arquitecto, precursor del *comic* en nuestro país, y profesor del curso en la UC, en parte se debe al nivel cultural y falta de educación de los chilenos. Aquí, a diferencia de otros países, el *comic* está restringido a un grupo bastante escogido de personas. Generalmente son jóvenes relacionados con el arte y el mundo intelectual, que han descubierto esta especialidad en forma casual y tienen los medios y los contactos para seguir ligados a ella.

Conseguir una revista de *comics* extranjeros de colección puede costar hasta diez mil pesos y un extenso recorrido por librerías que los ofrecen sin mucha continuidad. "No es así en otros países, como Francia, donde las historietas son tan valoradas y masivas que, así como aquí en el ramo de artes plásticas se enseñan las distintas escuelas pictóricas, escultura, y otras manualidades, allá



El italiano Milo Manara es autor de la historieta de 'Click' (izquierda). Al lado, una de las creaciones del francés Jacques Tardi.

también enseñan cómo hacer *comics*", afirma Godoy.

Narrar en imágenes

El primer *comic* fue publicado hace un siglo en Estados Unidos, cuando un periódico incluyó entre sus páginas las aventuras de "Yellow Kid", con la innovación de insertar el texto en globos o fumetas. Desde entonces se llamó "comic" a este formato de cuadros consecutivos de

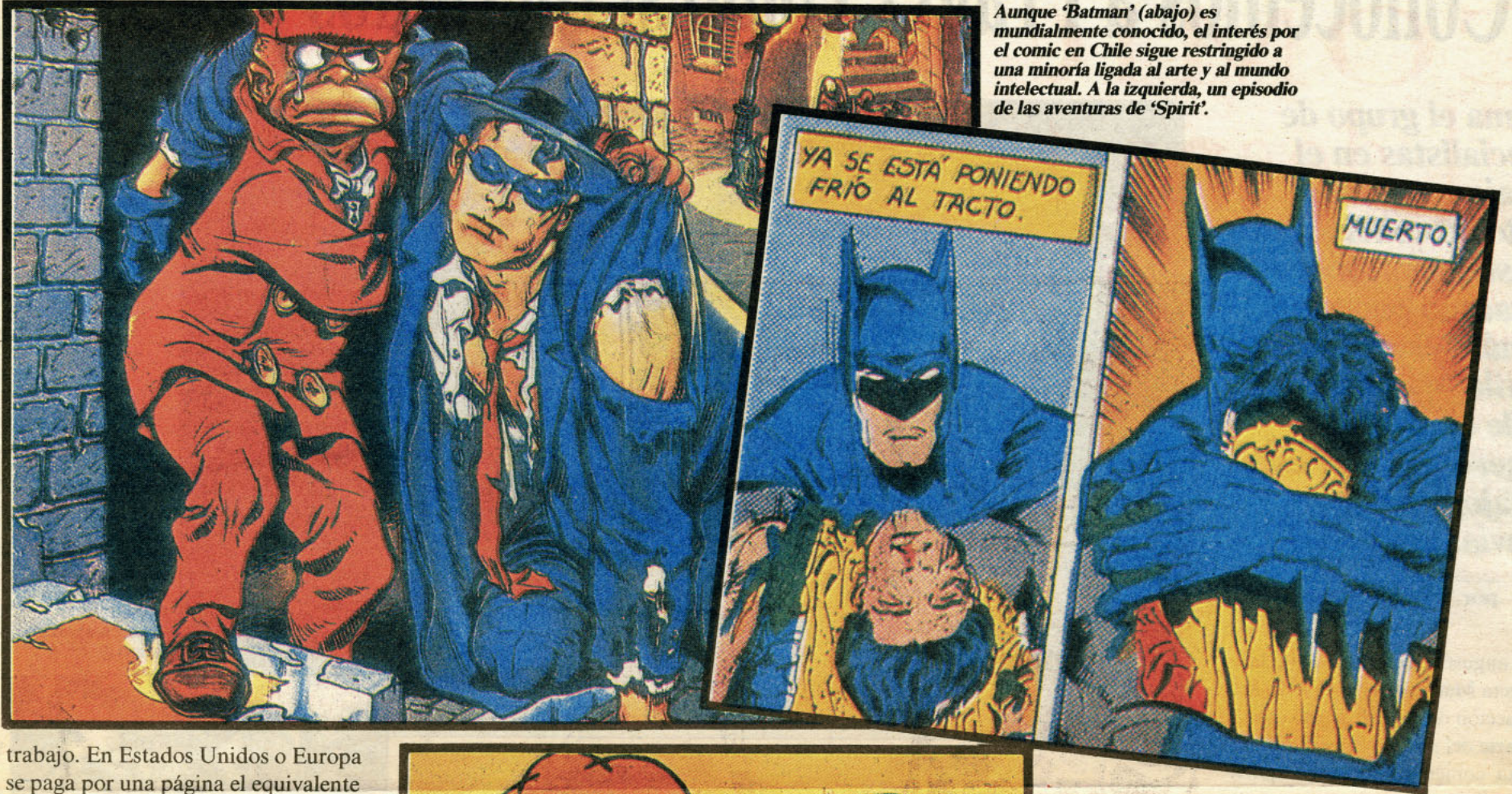
imágenes y narraciones. Cualquier historia representada en este formato, incluyendo el ratón Mickey y nuestro Condorito, está incluida en la categoría. El nombre se escogió porque las historias tenían una cuota de humor, pero con el correr de los años éstas alcanzaron otras esferas más cercanas a la ciencia ficción y dirigidas al adulto joven. No resulta raro que al hablar de *comic* en Chile, el público lo relacione con escenas truculentas, cargadas de violencia y

erotismo. Según Alfonso Godoy esto sucede, simplemente, porque nosotros lo descubrimos en las últimas décadas.

"El *comic* es mucho más que eso, basta pensar en el cine: no porque uno vea una película de vaqueros va a pensar que eso es todo el cine, dejando de lado la ciencia ficción, el drama, los filmes intelectuales y los dibujos animados".

Los mal pagados artistas

Cualquier persona es un potencial lector de *comics*, porque hay historias y personajes para todos los gustos. Lo único que se necesita es querer pasar un buen rato y evadirse entre las páginas que, por sencillas que parezcan, requieren un arduo trabajo. El proceso creativo parte con la invención de una historia que da origen al guión y la creación de personajes. Terminar una sola página de *comic* puede tomar de dos a tres días. Esa es una de las razones por las que aquí no hay dibujantes exclusivamente dedicados a este



Aunque 'Batman' (abajo) es mundialmente conocido, el interés por el comic en Chile sigue restringido a una minoría ligada al arte y al mundo intelectual. A la izquierda, un episodio de las aventuras de 'Spirit'.

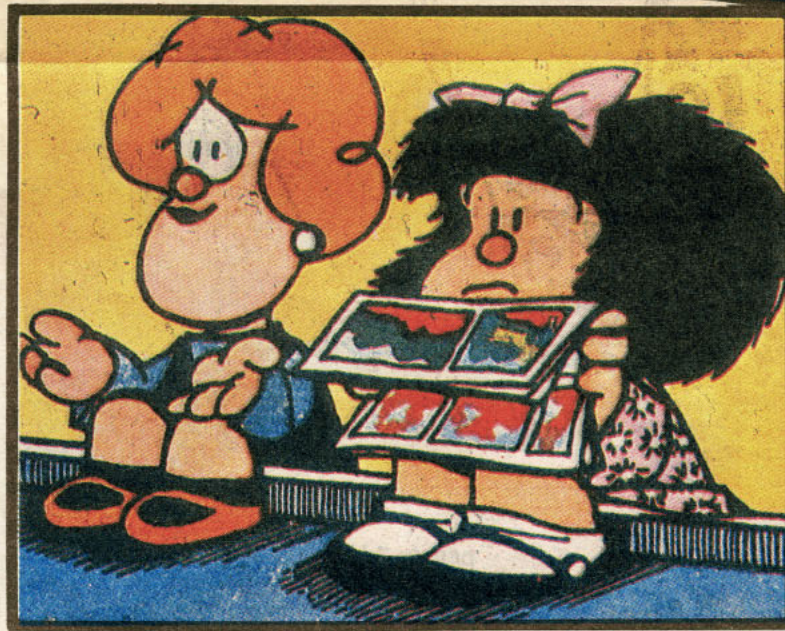
trabajo. En Estados Unidos o Europa se paga por una página el equivalente a \$ 80.000. Suficiente para poder vivir del arte, pero no es el caso de nuestro país. Los dibujantes de comics en Chile tienen otras actividades. Sus ingresos provienen del mundo de la publicidad, el diseño y la arquitectura, y las historietas son un hobby en el que, de vez en cuando, invierten unos pesos por el gusto de verlas impresas.

Entre los pocos experimentos de lo que se llamó "el nuevo comic" se cuentan «Matucana», en los años ochenta y, posteriormente, «El Trauko», «Acido» y «Bandido». Todas estas publicaciones llegaron a distribuirse en quioscos, pero desaparecieron por falta de recursos.

Historietas en la pared

Resulta impresionante cómo el interés europeo por el comic ha generado la aparición de coleccionistas de originales. Se venden a muy altos precios y son exhibidos como cualquier pintura. Para Alfonso Godoy, esta es una muestra de lo apreciado que es este trabajo afuera; sin embargo, los muros no son el lugar del comic.

"Su formato es la revista y no la pared. No puede cambiar de formato, porque el comic es un arte industrial que, incluso, han tratado de trasladar al cine -como en el caso de **Batman** y **Dick Tracy**-, pero cuyo lugar está en la revista, que se puede transportar, guardar, prestar y releer"



Sin duda, ella es una de las más famosas. Aquí vemos a 'Mafalda', del dibujante argentino Quino, junto a su frívola amiga Susanita.

Sin embargo, en Chile existe interés en masificarlo para que se utilice también como medio educativo y deje de tener el sello de una entretención exclusiva para adultos.

Ya hay pasos encaminados en esa dirección. Anterior a la iniciativa de dictar el primer curso en la UC, es la organización del «Salón de Comic», una instancia de acercamiento de los artistas con el público donde también se premia a los más destacados. Este año montará su tercera versión, para la cual el Ministerio de Educación se encuentra afinando los detalles. La inauguración será el 25 de octubre en el hall central del Mineduc y esta vez, como un impulso para las nuevas generaciones, se le dará carácter de actividad extraprogramática para la juventud.